

La chaqueta de la Máscara
termina en unos triángulos de
tela rematados por cascabeles

*Cada año, durante los días 2 y 3 de febrero,
la localidad zaragozana de Ateca se viste de gala
para conmemorar la festividad de su patrón
San Blas, unida a la fiesta de la Virgen de las
Candelas. Sin embargo, un personaje semigrotesco
protagoniza esta fiesta.*

La Máscara & de Ateca

TEXTO Elena Blasco Lázaro
FOTOS Javier Melero-Archivo Prames



Provisto de sable y corbetera, la Mascarita persigue a los niños que intentan quitarle los cascabeles



La celebración de esta festividad es una de las muestras más representativas del folklore atecano, habiendo sido declarada el 5 de septiembre de 1995, Fiesta de Interés Turístico de Aragón. Está documentada la devoción a este santo desde el siglo XV, aunque no hay lugar a dudas de que su origen se remonta mucho antes. Es un festejo relacionado con el solsticio de invierno, en el que se solapan actos religiosos y profanos, protagonizados por un personaje semigrotesco llamado la Mascarita.

La Mascarita (botarga o diablillo saltarín), se considera un símbolo que nos anticipa la llegada del carnaval, momento de tránsito del invierno a la primavera, en la que el fuego es uno de los principales protagonistas. Vestida con traje a rayas, rojas y amarillas, compuesto de gorro en forma de casquete, chaqueta cerrada con grandes botones y pantalón largo, todos ellos terminados en unos triángulos de tela rematados por cascabeles, que los niños intentan quitarle desesperadamente. Provisto de sable y corbetera (escudo), recorre las calles durante los días de la festividad del patrón, culminando esta tradicional fiesta con la subida al cerro de San Blas la mañana del 3 de febrero.

Hasta el año 1880, este popular personaje cubría su rostro con una tela o Mascarita, ya que posteriormente el Ayuntamiento autorizaría el traje de Mascarita con la cara descubierta. Fue un gran avance, ya que durante la 1ª República, al igual que durante el Trienio Liberal, no se permitió el uso del disfraz de Mascarita.

Los festejos comienzan el día 2 por la mañana, a las 12:00 del mediodía, cuando la Mascarita realiza su primera salida por las calles de la localidad. Perseguida por una multitud de chiquillería y entre insultos y burlas –*engulema, mascaruta, robotocinos, robajamones, zorra*–, recorre callejas y callejones, a la vez que intenta evitar que sus perseguidores consigan su objetivo: arrancar el tesoro más preciado que porta este personaje, sus cascabeles. La Mascarita se defiende amenazando a los chicos con su sable, y se protege con la corbetera, que a su vez sirve de bendición para los más pequeños y mayores. Es tradición que la Mascarita bendiga a los presentes, con un suave golpe de sable en la corbetera, para inmediatamente posarla en las cabezas de los que solicitan su protección para el año que acaba de comenzar y así librarse de males venideros.



La segunda aparición de la Máscara se produce por la noche, en la plaza de España, y alrededor de una gran hoguera en honor a la Virgen de las Candelas, donde al abrigo del fuego los atecanos soportan las gélidas temperaturas del mes de febrero. La música de la charanga, las grandes lenguas de fuego de la hoguera y la devoción por el patrón, forman el entramado perfecto que culmina con la realización de un gran corro alrededor de la hoguera, con la Máscara en el centro como protagonista. Una vez que la Máscara comprueba que el círculo está perfectamente estructurado, se canta al unísono la popular canción «En el puente de Alcolea» –antiguamente, la Máscara también saltaba la hoguera, aunque en la actualidad esta costumbre ha caído en desuso–. Una vez finalizada la coplilla, la Máscara desaparece para tomarse un merecido descanso, mientras los atecanos degustan mantecados y moscatel al abrigo del fuego.

La Máscara bendice a pequeños y mayores

Procesión de San Blas

Iglesia de Santa María

Las resistentes ascuas de la hoguera de la noche anterior dan la bienvenida al día grande de la fiesta, 3 de febrero, en el que las campanas de la iglesia de Santa María llaman a los atecanos a misa mayor. Una vez celebrada la eucaristía, la imagen de San Blas (talla del siglo XVII) recorrerá en procesión el camino que separa la iglesia de Santa María y la ermita de San Blas. La imagen es portada por cuatro encargados que previamente la han acicalado y cargado de roscones y frutas ofrecidos por los fieles. El santo patrón luce en su cuello una argolla de plata a la que se atribuyen milagros y poderes curativos relacionados con afecciones de la garganta.

La procesión, compuesta por la Máscara, la cruz procesional, los fieles, la imagen del santo, el clero, las autoridades, y por último la banda de música, se dirige hacia la ermita del santo, donde le espera el momento más importante y culminante de las fiestas de San Blas: la subida al cerro.

Una de las imágenes que todo el que haya presenciado este acto no ha podido borrar de su retina es la del cerro de San Blas, momentos previos a la llegada de la procesión, repleto de personas, que desde temprano permanecen en el cerro, defendiendo su ventaja para poder estar en primera línea de lanzamiento en el ascenso de la Máscara. Cuando la procesión llega a la ermita, la Máscara invoca al santo ante su imagen, con el siguiente dicho:



| DICHO RECITADO POR LA MÁSCARA
ANTES DE LA SUBIDA AL CERRO |

Versión primera
Glorioso San Blas bendito
que naciste en Sebaste
y a esta villa de Ateca
viniste a empadronarte.
El día tres de febrero
se celebra la fiesta,
con música, estandarte,
gigantes y cabezudos,
la Máscara que va delante.
Estos niños inocentes
que no me dejan parar,
unos me dicen cobarde,
otros me han de matar.
yo, al cerro he de subir
por delante o por detrás.
¡Viva San Blas bendito!

Versión segunda
Glorioso San Blas bendito
Viñas de las ballesteras,
cuidame de las pedradas
que van a la carretera.
Estos niños inocentes
que no me dejan parar,
unos me dicen cobarde,
otros que me han de matar.
Pero he de subir al cerro
por delante o por detrás.
¡Viva San Blas bendito!
¡Viva la Virgen de las Candelas!



| EN EL PUENTE
DE ALCOLEA |

*En el puente de Alcolea
Había un puchero roto,
Le pegaron un balazo
Y cayó del puente abajo.*

*Al pasar el río,
Al pasar el río,
A mi tío Antón
Le llegaba el agua,
Le llegaba el agua,
Hasta el calzón.*



| DICHO RECITADO POR
LA MÁSCARA TRAS BAJAR
DEL CERRO |

*Glorioso San Blas bendito,
he cumplido mi misión,
ahora vamos a la iglesia
a cumplir con devoción.*

Invocado el santo, y a los pies del cerro, el popular personaje cambia la corbetera que ha llevado durante los dos días por un escudo de mayor tamaño, a fin de de protegerse de la inminente lluvia frutal que le espera.

La Máscara inicia la subida al cerro, donde varias decenas de chicos le esperan en lo alto, proyectil en mano (manzanas, antiguamente eran piedras), agudizando su puntería para impactar lo más cerca del cuerpo de la Máscara, y así impedirle que llegue con éxito a la cima. En el instante que desde lo alto del cerro se observa ascender una figura roja y amarilla, el bullicio de la chiquillería cesa para dar paso a la absoluta concentración de lo que en unos segundos va a acaecer, el diluvio de manzanas. Mientras, y a los pies del cerro, los atecanos y visitantes que han optado por permanecer abajo, observan boquiabiertos como, otro año más, esta tradición vuelve a emocionar a todos los presentes.

Una vez que la Máscara ha conseguido culminar el cerro, todos los presentes vuelven a formar el tradicional corro y entonan de nuevo la canción «En el Puente de Alcolea».

El origen de esta canción es tan indefinido como antiguo, aunque se sabe que se entona en las fiestas de San Blas. Antiguamente se acompañaba de tambor y chirimía, y hoy en día se canta a capella, y en ocasiones coreada junto a la charanga local. Es una melodía sencilla compuesta sobre una base musical en compás binario.

La letra hace referencia a la batalla del Puente de Alcolea, (Córdoba, 1868).

Una vez realizado el corro y cantada la coplilla, la Máscara baja del cerro y regresa a la ermita, donde recita otro dicho ante el santo.



La Máscara tras culminar la ascensión al cerro

A continuación, la Máscara vuelve a cambiar la corbetera, y corriendo a la multitud de chavales que ya ha conseguido descender del cerro, logra incorporarse a la procesión que regresa a la parroquia, donde se recogerá hasta el año que viene.

Dos curiosas anécdotas destacan entre las diferentes peculiaridades que rodean a este singular personaje: en el año 1821 se amonestó al maestro del pueblo por disfrazarse de Máscara los dos días de Carnestolendas, y en 1932 se prohibió que nadie se disfrazase por las calles con el vestido de «Máscara de San Blas».

Muchas son las similitudes que encontramos entre la Máscara y otros personajes de invierno de la cultura popular aragonesa, todos ellos con la peculiaridad común de que anticipan la llegada del Carnaval:

San Antón y los diablos del Matarraña. El 16 y 17 de enero, en algunos pueblos de la comarca del Matarraña, salen a la calle unos personajes disfrazados de diablo, llamados *diablets* en La Fresneda, Torre del Compte y Rafales y *diablers* en Valderrobres. En Bielsa durante el Carnaval aparecen personajes como: *trangas, madamas, onsos, garretes, cornelio, amontato y caballé*. Personajes de Cinco Villas: *esquilones, mascaretas, ensabanaus, cuernazos, madamas y amortajaus*.

Personajes de Zaragoza capital: *el rey de gallos, carnestolendas, conde Salchichón y caballero de Hornilla*.

Otros personajes del resto de Aragón: *diablos* de Villacarli (Huesca), *cipotero* o *zapatero* (Moncayo), *zurraposos* de Malón (Zaragoza), *mascarutas* generalizadas en muchos pueblos de Aragón, e *Higui* o *Tío de la Higueta* (Bajo Aragón, Moncayo, Cinco Villas).

El origen de la Máscara es indefinido a la vez que desconocido, por lo que encontramos diferentes interpretaciones relativas al respecto:

D. Francisco Ortega, en su publicación Breve Reseña histórica de la Villa de Ateca (1924), opina que data del siglo XVII, equiparándola a otros personajes como el Mojigón, Cargato o Cipotegato, y discrepa de algún tipo de relación de este personaje con el carnaval.

D. Jesús Blasco, en su libro Ateca, retazos históricos (2001), establece un paralelismo político del siglo XIX, entre la Máscara y la monarquía; representado los vecinos al pueblo dividido en dos bandos: uno agasajando y obsequiando a la Máscara con diferentes viandas, y otra parte que la insulta y persigue. Equipara la salida del día dos de febrero al significado del paso del ejército que va a restaurar la monarquía absoluta (los Cien Mil Hijos de San Luis), identificando el pueblo a la Máscara con el Duque de Angulema. Y la salida del día 3 acompañando a la procesión, la unión entre pueblo-monarquía que se dirige al pie del cerro, ocupado por los liberales.

Sea cual sea el verdadero origen de la Máscara de Ateca y de cualquier otra fiesta tradicional, debemos seguir esforzándonos en preservar este maravilloso y rico patrimonio local, que desde siglos se ha ido transmitiendo oralmente de generación a generación, y que hoy en día podemos continuar disfrutando de su inmensurable autenticidad y riqueza cultural.

Decenas de chicos arrojan manzanas a la Máscara desde lo alto del cerro

Escaldes-Engordany ANDORRA

Capital de la Cultura Catalana 2011



UN PAÍS CON QUÍMICA

La Capital de la Cultura Catalana es una iniciativa que nació en 1.998 con el objetivo de aumentar la difusión y el prestigio social de la lengua y la cultura catalanas.

Durante el 2011, Escaldes-Engordany en particular y Andorra en general, serán protagonistas de una programación cultural tan atractiva y completa que dará a conocer la capital de la cultura catalana más allá de sus fronteras.

Un país con química es el eslogan que acompañará la capitalidad a lo largo del 2011, mediante el cual se ha querido ir más allá del aspecto local de este acontecimiento para implicar a todo el país: las siete parroquias del Principado de Andorra, ya que el programa cultural de la capitalidad se construye alrededor de proyectos nacionales.

Exposiciones de arte contemporáneo y de historia del país, conciertos, encuentros y jornadas, conferencias, teatro y danza, itinerarios turístico-culturales, presentaciones de libros, fiestas populares al aire libre... un buen número de actividades para todo tipo de público que bien valdrá una nueva visita al Principado, a Escaldes-Engordany en concreto, para comprobar "in situ" el potencial creativo y la solidez cultural del pueblo andorrano.



UN PAÍS CON QUÍMICA

- He Herencia
- Ac Arte Contemporáneo
- Ft Fiestas y Tradiciones
- Li Letras
- Mu Música
- Td Teatro y Danza
- Av Audiovisuales
- Mi Miscelánea



Escaldes-Engordany ANDORRA
Capital de la Cultura Catalana 2011

La información cultural de Andorra se puede encontrar en la página web creada específicamente en ocasión de la capitalidad: www.e-e2011.ad